

# Tierra y Libertad



REDACCION Y ADMINISTRACION: UNION, 19, 2., 1. - BARCELONA

Preios de paquetes y suscripciones  
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS  
Paquetes de 25 ejemplares, 275 pts.  
o sea a 11 céntimos ejemplar  
Trimestre ... .. 2' - pts.

EXTRANJERO  
Paquete 20 ejemplares ... 1' - pts.  
Trimestre ... .. 2'50 pts.  
No se sirven suscripciones si no se  
paga por adelantado

## Contra el fascismo, la Revolución social

**"Habíamos del posible fascismo próximo de derechas o de izquierdas, y el fascismo lo soportamos ya más de dos años, porque toda la legislación de la República es obra puramente fascista"**

### ¡Trabajadores: Reaccionemos virilmente contra el fascismo republicano!

Es necesario ser insensibles y olvidadizos para hablar de un posible fascismo en España; para decir en tonos más o menos violentos que el fascismo nos acecha por todas partes, pronto a caer sobre nosotros para triturarnos.

Cuando escuchamos estas cosas nos extrañamos notablemente. Con sinceridad, no comprendemos qué entienden por fascismo quienes así se manifiestan y a qué fascismo se refieren.

Constantemente se barajan nombres de personajes que pudieran ser dictadores fascistas, y vemos que aparecen Gil Robles y José Antonio Primo de Rivera, por el lado de las derechas y Largo Caballero y Lerro por las izquierdas y por el centro.

Existe el temor — a nuestro modo de ver, infundado — de que cualquiera de estos "ases" políticos intente ensayar en España un fascio estilo Hitler o Mussolini. Nosotros no tenemos este temor, y diremos por qué.

En primer lugar, para ser caudillo, se necesita tener un valor y una audacia revolucionaria que no poseen ninguno de estos presuntos candidatos, porque, de teorías, las hubieran demostrado ya.

Además, para levantar bandera fascista, es necesario contar con un partido obrero especialmente organizado y disciplinado que apoye decididamente el levantamiento fascista, y en España no existe de ello. El partido socialista agoniza lentamente y ha perdido toda la confianza de la clase obrera. La única organización potente es la C. N. T. y ésta en espíritu es anti-fascista.

Es igualmente imprescindible para el establecimiento del fascio estilo italiano o alemán, un alto espíritu patriótico popular que en este país, las propagandas libertarias han extinguido.

Así, pues, esta modalidad político-social excéntrica es descorable en España, como lo es el Comunismo del Estado que propagan los cuatro diablos "stalinianos" que por ahí andan divididos en efímeras fracciones, con sus "cédulas", sus "radios" y su inherente estructuración.

El fascismo español es muy otro y éste no tenemos que esperar que se establezca, está establecido ya y de acuerdo, precisamente con nuestra psicología, producto eminentemente español: legislar y luego, sobre esta legislación, hacer una leyenda o gobierno lo que viene en gana, establecer el imperio del capricho, imponer "democráticamente" por la fuerza — y no de la razón, ciertamente — el deseo del "ponelo" de turno, está o no de acuerdo con el Código fundamental del Estado.

Es a este fascismo al que hay que temer y combatir hasta destrucción, destruyendo el Estado en todas sus formas y en todos sus aspectos. Es contra este fascismo, establecido especialmente con el adventimiento de la República que tenemos que luchar denodadamente si no queremos perecer en sus garras.

No miremos el pelloro en el porvenir porque lo tenemos en el presente. Lo vivimos, lo soportamos, sentimos sobre nosotros todo el peso de su infame hostilidad, nos persigue, nos encorcha, nos deprecia y nos asesina a diario a medida de sus fuerzas, y si no nos destruye, si no nos aniquila, si no nos anula individual y colectivamente, es porque no puede, porque no tiene potencialidad para tanto.

¿Qué más podemos esperar, en sentido represivo, que no se haya ensayado ya en España? Se han utilizado domicilios públicos y privados, se han hecho detenciones en masa centenares de veces, se han llevado las prisiones de detenidos hasta el extremo de habilitar barcos como prisiones flotantes, se han efectuado deportaciones extralegales a tierras inhóspitas: fiebre y muerte, se ha aplicado leyes de fugas, asesinando obreros por la España. Se han ametrallado multitudes hambrientas por pedir pan o trabajo, se han asesinado mujeres encinta y criaturas de pocos meses en los mismos brazos de su madre (Arnedo), se han fusilado trabajadores sin formación

de causa (Sallent y Casas Viejas), se han incendiado moradas humildes con mujeres y ancianos dentro, se han arrojado a las llamas hombres heridos y esposados con crueldad inconcebible, se han bombardeado campos, con aeroplanos, se han cañoneado edificios (la casa Cornello), se han arrasado pueblos enteros... ¿Qué más, trabajadores; qué más, camaradas todos, puede hacerse en nombre del fascismo? ¿Qué tormentos se han aplicado en Italia que no hayan tenido efectividad en España? ¿Qué crímenes ha cometido Hitler que no tengamos en que censurar a Azana? Convergamos en que el fascismo no hay que esperar ya porque lo tenemos desde mucho tiempo. El

dictador no ha sido un Lombré, pero ha sido un gobierno, o dos, o tres. Hemos tenido una Constitución "democrática" pero al margen de ella se han cometido los más escandalosos desmanes, vejámenes y crímenes. ¿Para qué más fascismo?

Fascista fue la ley de Defensa de la República. Fascista es la "Ley del 8 de abril. Fascista son las de "Orden Público" y de "Vagos y maleantes" y de "Términos municipales" y de "Reforma Agraria". Fascista es toda la legislación republicana. ¿Qué otra característica del fascismo esperamos? ¿Las milicias uniformadas? Pues, en un plano nacional, tenemos los guardias de asalto, y en un plano regional los "escamots" en Cataluña.

## Seguid vuestro camino

Después de las elecciones del 10 de noviembre, y ante el formidable abstencionismo de los trabajadores; abstencionismo preconizado por los anarquistas por imperativos tácticos y de principios, se han disgustado profundamente los que escriben "La Tierra", y la indignación les ha puesto negros velos ante la vista, dejándoles tan menguado horizonte que ya para ellos no pesa nada en la balanza revolucionaria, ni el "iberismo" ni lo "racial". Parece algo así, como si el genio creador de las multitudes se les hubiera caído del ombligo, por el solo hecho de haberles negado la cantidad de sufragios indispensables para ir al Parlamento, a exigir justicia y reparación, por los abusos de poder cometidos contra los trabajadores, en los dos años de República.

Esta indignación — según ellos — no puede ser nunca una patente para lanzar la insidia "del extraño derrotismo de nuestros adversarios", porque a todos, absolutamente a todos, los que escriben "La Tierra", les consta que ni es extraño, ni es derrotismo, sin que la pertinencia en el error, no nos dé derecho a proclamar que el desprecio de no cobrar la factura que han presentado en Sevilla, les lleva al punto inicial de un paralelismo entre la actuación de ellos y aquel Franco que de elucubración en elucubración, llegó hasta dar el voto a los asesinos de Casas Viejas.

Los anarquistas recogemos la responsabilidad que nos corresponde por el fruto de nuestras propagandas antipolíticas, no las desdichamos ni las soslayamos; a todos consta que individual y colectivamente somos gente que no niega la paternidad de sus actos, y que llegado el momento cumpliremos la palabra empeñada con desinterés y abnegación.

No es preciso, que con apremios se nos diga, ni recuerde lo que nosotros ya sabemos. Cuando llegue la hora — que no será precisamente Guzmán el encargado de marcar — ni uno solo fallará a su puesto para demostrar a los amigos y enemigos que las únicas conquistas efectivas que los pueblos realizan, son las que rubrican con sangre y sellan con el dolor y lágrimas de sus hijos más generosos.

Si para los que escriben "La Tierra" lo más revolucionario es ir a ocupar un puesto de "honor" en una candidatura, o depositar la papeleta en la urna, para nosotros, ni para el pueblo tampoco, puesto que nos ha seguidos y cuando una masa enorme de hombres obedece o acata unas consignas es porque se identifica con ellas porque sus ideales o sus esperanzas se cifran en el organismo o en los hombres que las dieron.

Hace más de cincuenta años, que los pueblos ejercen el derecho al sufragio. Desde entonces, ante los ojos atónitos y asombrados de los confiados electores, no han desfilado más que trilemas, espedes, toda clase de vices, podredumbre. Ni una sola excepción ha escapado a esa regla implacable.

Si alguno por su pasado mereció un mínimo de crédito de las multitudes, pronto lo agotó, escudándose en promesas y en juramentos solemnes, hechos con una mano sobre el corazón y la otra extendida en los magnos comicios donde iban

a lanzar sus fogosas diatribas, contra lo establecido.

No podemos admitir siquiera, el tópico de que se quiera ir al parlamento para transformar el escáño en un tribuna, desde donde se lancen acusaciones violentas contra los que detentan el poder. Sus resonancias quedan ahogadas entre los muros del edificio, y la prensa gubernamental acaba de asfixiarlos definitivamente con su silencio sin que los periódicos de la oposición — si es que los hay — hagan otra cosa, que soportar estoicamente las recogidas.

Si alguna ventaja tuviese el régimen parlamentario, nosotros la reconoceríamos paladinamente. Pero en honor de nadie pueden dejar de cumplirse leyes rigurosas o inalterables como la de "adaptarse o perecer", y ni las de "La Tierra" ni otras que pudieran surgir, son de un barro diferente a los demás.

Seguid vuestro camino sin querer forzaros a llevar la misma ruta. Somos dos líneas divergentes. No es una cuestión baladí de tácticas lo que nos separa, es algo fundamental. Jamás nos encontramos en el camino, porque el nuestro está trazado y ya lo sabemos. Hace tiempo que abandonamos los guías, no nos sirven. Sólo os aconsejo que acáis consecuentes con un entrefrete de vuestro periódico: "La Tierra" irá tan lejos como vaya el pensamiento revolucionario del pueblo, se reduzca a ir tan cerca como va el vuestro. No queráis esclavizarlo a vuestro carro, que él, ha probado siempre que hace saltar todos los frenos, y no soporta las camisas de fuerza.

Por algo hace las cosas "Porque le da la gana" o no las hace "Porque no le da la gana".

JOSE PROS

El Estado español es fascista, eminentemente fascista, aunque se denomine democrático. Los hechos lo dicen con excesiva elocuencia; y contra este fascismo no fuimos capaces de levantarnos cuando una comarca de Cataluña levantó bandera de Rebelión proclamando la Revolución Social, ni cuando el "Buenos Aires" partió de Barcelona llevando en sus cruces entrañas un centenar de rebeldes, ni cuando los "sicarios del tricorno" hicieron la masacre de Arnedo, ni cuando un puñado de anarquistas se lanzaron decididamente a la calle el 8 de enero en una noble y gallarda gesta que hizo estremecer y quebrantó todos los estamentos de la burguesía y el Estado. Contra este fascismo el pueblo todavía no se ha manifestado violentamente, revolucionariamente, dispuesto a aniquilarlo, a enterrarlo para siempre. ¿Por qué? ¡Ah!... Porque ha tenido momentos de embarde indecisión. Porque no ha creído el fracaso, sin percatarse de que la clase trabajadora no fracasa nunca, aunque en sus movimientos no consiga todo lo que quiere.

Pero ya es hora de levantarse. Ya es hora de insurgir. Indignitos, todos los trabajadores españoles que de verdad aman la causa de la Revolución y quieren emanciparse. El momento es crítico. Frente a la insolidez de las fuerzas del Estado, tenemos una organización potente que puede vencerlo en el primer combate. Somos los más y los mejores. Nos asiste la razón que tenemos a vivir libres y felices. Nos alienta la justicia que queremos implantar. Tenemos en nuestras manos la producción, los medios de transporte y comunicaciones, lo tenemos todo. Sin nosotros no hay trabajo, no hay movimiento, no hay vida, no hay nada. Basta que nos hagamos fuertes en los lugares de trabajo y demos por efectiva la explotación forzosa, pero todos, en todos los pueblos y en todas las ciudades, haciendo frente a todas las fuerzas que nos ataquen. El Estado no tiene un ejército para cada trabajador. El pueblo tiene 10 luchadores para cada ejército. Los ejércitos son cobardes y huyen cuando encuentran valientes que le hacen frente. ¡En pie de guerra social todos los trabajadores! ¡A la calle todos los rebeldes de buena voluntad! El Estado español, fascista, quiere matarnos de hambre y de metralla. Contra el Estado y contra la Burguesía: ¡Reaccionemos virilmente proclamando en toda España el Comunismo libertario!

A. NIEVES NUSEZ

### El apoyo mutuo por Pedro Kropotkin.

Dentro de unos días pondremos a la venta ésta que es una de las obras más fundamentales del maestro del anarquismo, que estaba hace tiempo agotada y hemos hecho una nueva y bien presentada edición.

Los dos tomos de que se compone la obra en uno solo, de más de 300 páginas, con magnífica portada de "Lea", Fesetas ROS.

## Las grandes batallas del proletariado

Se pretende a toda costa destruir y desmoralizar a la Confederación Nacional del Trabajo, la única organización verdaderamente revolucionaria y anarquista del proletariado español.

En detrimento de la tranquilidad pública y de la economía nacional, se hizo una presión gigantesca para hacer fracasar la huelga de telefonos. La del Ramo de Construcción de Barcelona se prolongó, a pesar de la unidad, nada menos que cerca de cuatro meses.

Y no hay propósito de clemencia. En la grandiosa huelga que sostienen los obreros de tranvías, metros y autobuses de Barcelona siguen practicando idéntico procedimiento.

Arasando una mentecatez inusitada el Gobierno empujó asegurando que no se iría al conflicto por carencia de ambiente. Se declaró la huelga absoluta y el Gobierno sigue declarándose ilegal y asegura que todos volverán al trabajo sin condiciones.

La huelga de transportes urbanos de Barcelona es de una magnitud sin precedente. En diez días que llevan de conflicto estas valientes camaradas no se ha pro-

ducido ni una sola deserción ni un esquirol.

Y el Gobierno sigue ciego y sordo ante ese ejemplo admirable de firmeza y solidaridad, haciendo el ridículo con amenazas y percentajes conminaciones a los huelguistas.

Diez días se halla perturbada la vida de Barcelona por el egoísmo desenfrenado de las empresas y la testaruda parcialidad de gobernantes ineptos y dictatoriales.

La media docena de tranvías y autobuses que circulan, son conducidos por guardias de asalto. A cada momento se producen choques terribles. Los tranvías se precipitan unos sobre otros y sobre autos, carros y demás vehículos, convirtiéndolos en montones de hierros y estallas. Son incontables los heridos habidos.

Un camarada ha caído asesinado por un miserable pistolero somatenista de la U. G. T. que como en tiempos de Anido, Heraba un salvo conducto de la autoridad.

Pero, pese a todo, los trabajadores siguen más firmes que el primer día, dispuestos a vencer a todos los despotas traidores y cobardes, barriéndoles como inevitable basura social.

### Cordialmente

## Ligerezas que no deben repetirse

Los camaradas que los Sindicatos ponen al frente de los Comités y sus publicaciones, no deben perder nunca la serenidad y por difíciles que las circunstancias se presenten, deben ceñirse, en todo momento a los acuerdos de las organizaciones que representan.

Los militantes situados en cargos de responsabilidad, no han de perder el control de sus actos, de sus escritos y de sus injelativas, pues un deslizo o una ligereza en momentos críticos, puede tener fatales consecuencias.

Una de las ligerezas de más bulto, cometida en nuestros medios después de saqueados le cupo a la redacción de "C. N. T." al día siguiente de los sucesos del 8 de enero. Todos los militantes fuimos sorprendidos por la declaración despectiva de que aquella no era nuestra revolución, y hasta insinuando que los hechos tenían un origen turbio y dudoso.

Ahora, a consecuencia del resultado de las elecciones, los camaradas de la redacción de "C. N. T." aunque en mucha menor proporción han reincidido nuevamente.

A nuestro juicio los camaradas de "C. N. T.", en el artículo de fondo del día 20 han rebasado el límite de sus atribuciones, al plantear y proponer cosas que implicaban una reedificación de procedimientos y sobre las cuales la organización ni sus Comités no habían opinado.

Comprendemos que, como en el 8 de enero, sólo el nerviosismo de los primeros momentos ha podido dictar el escrito de referencia. Nerviosismo incomprensible en esta ocasión, toda vez que el lógico resultado de las elecciones, era previsto por todo anarquista y militante. Las cosas han seguido perfectamente, hasta aquí, la trayectoria marcada por nuestra intensa propaganda nacional y no deja de maravillarnos que cometidos militantes hayan sido los primeros sorprendidos.

Además, nosotros entendemos que intentar una fusión, acercamiento o simplemente una heligancela a los que por espacio de dos años y medio han ensangrentado el suelo español y nos han declarado una guerra sorda y criminal, era misión más delictiva y discutible de lo que a primera vista suponían los camaradas de "C. N. T."

Y no es que nos detengamos estrechos convencionalismos ni exagerados escrúpulos, reflejos con la amplitud que ha de tener una revolución.

Sentimos mucho que se dieran por molestados los camaradas de "C. N. T." a los cuales estimamos personal y colectivamente. Pero suponemos que después de reflexionado serenamente, no se molestarán, comprendiendo que los casos del 9 de enero y 20 de noviembre no deben repetirse.

## Lacónica

Cada religión se dice ser la poseedora de la verdad. Pero el hecho de que cada religión sea como un círculo vicioso en donde se estanca y corrompe la personalidad de los creyentes, no pueden en manera alguna alcanzar la Verdad. Esta es un círculo ni ningún centro; es como una cumbre infinita que sólo vamos conociendo parte de ella a medida que vamos subiendo sin cesar, con la firme convicción de que nunca la alcanzaremos de forma absoluta. Por ello nos hace sentir cuando vemos que las religiones pretenden ser las poseedoras absolutas de la Verdad; por cuanto no son más que el freno del entendimiento y de la libertad de los hombres.

Los que votan son como las hojas secas que arrastra la corriente. Son hombres que renuncian a su personalidad por las promesas engañosas de los aventureros de la política.

Un naturalista revolucionario es un hombre que se esfuerza por vivir en anarquía.

Los colores aplicados al simbolismo de las ideas pueden tener un alto significado. Para Victor Hugo lo azul era el color del Ideal. Por ello no es de extrañar que para los de la F. A. I. el rojo y el negro simbolice el dolor y la rebeldía.

El hombre que pudiendo tener confianza en sí mismo confía en los demás, es un ser que vive una vida prestada y sin emoción.

Los intelectuales españoles parecen haber heredado de la aristocracia monárquica la pretensión de la "superioridad". Viven alejados del contacto de las multitudes. Y es que, en verdad, los intelectuales españoles demuestran, con su postura olímpica, el estar desposeídos de ideales generosos. Difíase que son luces sin vida ni calor que se pierden en la noche.

El matrimonio legalizado por la iglesia o por el estado, las más de las veces no es más que el contrato convencional de dos seres sin amor.

La guardia civil y los de asalto, como todas las instituciones armadas, son las plagas por donde el Estado succiona el pitil y el veneno de su organismo.

La rebeldía de los campesinos es el fruto de la semilla Acracia que ya empieza a germinar en los campos rojos de la Revolución Social.

El preso social es un robo que el Estado hace a la colectividad proletaria.

Un hombre pesimista es como un farol apagado. Y los burgueses son faroles que ya han dado toda su luz podían dar. Por ello los pesimistas y los burgueses se asemejan tanto. ATEO



Los partidarios y defensores del sufragio